

Cambios en la sociedad humana producidas por el modo de habitar en el paleolítico

**Acciones investigativas recientes
del profesor Peter Wilson**

En esta ocasión les quiero hablar del trabajo que he venido haciendo últimamente, distinto a lo que hice hace unos años aquí en Providencia. En términos generales, se trata de investigaciones arqueológicas acerca de las nociones arquitectónicas que se tenían a finales del Paleolítico y la manera como éstas incidieron en otros desarrollos de la humanidad.

Por Paleolítico conocemos el período que se extiende desde hace 2 millones de años hasta hace 10.000. Le sigue el Mesolítico que es la etapa de transición hacia el Neolítico el cual, aunque abarca distintos períodos temporales según los lugares, podríamos ubicar a grandes rasgos entre hace 9.000 y 6.000 años.

En 1934, el famoso arqueólogo Gordon Childe escribió un libro titulado *"New Light on the Most Ancient East"*, en el cual exponía su teoría acerca de la Revolución Agrícola, la cual ha sido bastante aceptada alrededor del mundo. Allí plantea que a partir de la domesticación de plantas y animales, eventos que constituirían el inicio del Neolítico, en las sociedades humanas ocurrieron cambios importantes que darían origen a las grandes civilizaciones.

El escenario de las transformaciones agrícolas fueron los actuales territorios de Israel, Egipto, Siria, Irán e Irak. La fecha más antigua en esta área para la domesticación de los cereales, es la del salvado de 13.000 años atrás; entre mil y dos mil años más tarde se domesticaron ovejas, cabras y vacas.

Uno de los principales argumentos de Gordon Childe es que a partir de la domesticación de los granos y de los animales, surgió la civilización. La gente pudo producir excedentes de cosechas que sirvieron para alimentar a quienes no trabajarían ni en la agricultura, ni en la ganadería y podrían dedicarse a otras labores.

Al respecto, no tengo discusión u objeción alguna. Sin embargo, me parece que otros arqueólogos que han seguido las huellas de Childe, no se

Por: Profesor Peter J. Wilson
Doctorado en Antropología
Universidad de Yale
Profesor emérito de la Universidad
de Otago, New Zealand
Profesor emérito de la Universidad
Nacional de Colombia

han detenido lo suficiente en el edificio más antiguo del yacimiento Abu Hureyra, el cual data de 13.500 años atrás, es decir, 500 años antes de la invención de la agricultura del centeno. Es difícil entender por qué no se dieron cuenta que había registros de arquitectura temprana, si éstos habían sido debidamente fechados.

Antes de los hallazgos de esta época, finales del Paleolítico, los arqueólogos encontraron restos de chozas en un sitio llamado Ohallow 3 en la parte norte de Israel con una fecha de 18.000 años antes del presente. Para entonces, la gente era cazadora y/o recolectora y este yacimiento correspondía a un sitio de habitación temporal y no permanente, sólo que las condiciones ambientales permitieron su preservación.

No obstante, la primera cabaña o casa construida con piedras, barro y postes de madera es la que se encuentra en Abu Hureyra. Se trata de una casa semisubterránea, cuyos creadores lo que hicieron fue sacar la tierra, abrir un hueco y poner piedra sobre las paredes para rodear ese hueco. Los arqueólogos encontraron en el piso unas señales de postes que posiblemente sirvieron para sostener un techo hecho de ramas.

La siguiente casa o sitio de habitación permanente más antigua que conocemos es la de Mureybit de hace 12.000 años. Se trata de una habitación circular que fue hecha con piedra y su techo era en forma de cúpula, pero lo más importante es que su interior estaba dividido por paredes. En esta casa, los arqueólogos encontraron restos de un cobertizo, debajo del cual hay elementos de piedra, como capas de piedras que posiblemente se utilizaron para dormir, lugares para el fuego y sitios para enterramientos. Al respecto, es importante anotar que las dos casas señaladas, son los yacimientos con la datación más antigua para entierros dentro de los sitios de habitación.

Para el Paleolítico, encontramos enterramientos poco profundos, dispersos por diferentes lugares. La mayoría de estos se encuentran en aldeas, la más famosa de las cuales es Jericó. La importancia de estos asentamientos es que todos tenían paredes en piedras en cuyo interior estaban agrupadas las casas. En Jericó las paredes tenían diez metros de altura y ocho metros de grosor, allí mismo existió la famosa torre acerca de la cual hay dos teorías, una es que se usaba para defensa y la otra que tenía que ver con la irrigación.

La razón por la cual explico todo esto es porque se supone que con la agricultura, en el Neolítico, las ideas de la gente empezaron a cambiar. La teoría es que, a partir del control de las plantas y de los animales por parte de los humanos, empiezan a desarrollarse nociones de geometría, cálculo, arquitectura y otros conocimientos.

Sin embargo, para construir cualquiera de estos tres edificios, la casa cavada en el piso, la casa redonda o el asentamiento de Jericó, no se trata simplemente de poner un palo, un techo y unas piedras porque si no se tienen unas nociones de cálculo, todo se cae. Para poder hacer que una casa de estas envergaduras dure el período de vida de un ser humano hay que pensar de manera diferente, pues no podemos olvidar que hay fuerzas de la naturaleza que entran en juego así el habitante de un asentamiento sea un cazador recolector. Por ejemplo, sólo uno de los factores que se debe tener en cuenta es que si se va a construir una casa, tiene que tener un hueco por donde entrar y salir: una puerta. Cuando se construye algo como un arco, que sería la puerta, se tiene que tener en cuenta que el peso de lo que ponga encima va a ejercer diferentes tipos de presiones hacia abajo, es decir, que hay una fuerza de gravedad.

De hecho, las primeras puertas de los edificios en piedra, es decir, huecos en las paredes tuvieron que ser contruidos de manera tal que se distribuyera la presión. Así nació la primera forma de arco, la cual es la más común en las civilizaciones tempranas, es más, en todo el sureste asiático ellos no tenían nada más que un poste, y no sería sino hasta el 2.000 antes de Cristo, es decir hace 4.000 años, que los egipcios obtuvieron el cubo, el cual permite una amplitud mayor, pues las piedras horizontales toman su propio peso, lo distribuyen parcialmente hacia los lados y luego lo concentran hacia abajo.

Otro de los factores que hay que tener en cuenta cuando se va a construir una casa de habitación permanente para que no colapse es que resista presiones como el viento, la lluvia, la gravedad y cualquier cosa que haga fuerza desde afuera hacia dentro. Tanto el techo como las paredes tienen que combatir esas presiones externas. Así mismo, tiene que tenerse en cuenta que existen fuerzas interiores. Los muebles o movimientos de personas son ejemplos de ellas, las cuales salen del interior de la casa hacia afuera y uno tiene que idearse maneras de compensarlas considerando que el dintel de la puerta tiene que aguantar esas fuerzas interiores de forma tal que la casa no colapse por la puerta de entrada.

Otro ejemplo de las fuerzas invisibles que se debe tener en cuenta a la hora de realizar una edificación es lo que se conoce como ángulo de corte. Cuando la persona va a construir, sea ella arquitecta o no, tiene que quitar de la superficie arbustos, maderas y demás objetos para tener una superficie plana sobre la cual iniciar la edificación. Una vez limpiado el terreno se comienza a construir y las columnas tienen que ir con cierta inclinación, lo cual se conoce como ángulo de corte de manera tal que, por ejemplo, algunos movimientos de la tierra, queden compensados por la inclinación de la columna, de otra manera, la casa colapsaría.

Es decir, la gente que vivió en estos asentamientos hace dos mil o cinco mil años llegó, experimentando o por búsqueda deliberada, a nuevas ideas acerca de lo que nosotros denominamos *Geometría*, cuyo significado en griego es medir la tierra. Esto no significa que la palabra se haya usado en el paleolítico, lo que quiero decir es que aquellos seres humanos tenían una idea de la geometría. Así, estaba surgiendo una manera de pensar diferente.

Durante un período entre 500 y 2.000 años antes del presente se dio una época de experimentación con conceptos complejos y abstractos. Por ejemplo, cuando hablamos de Obeah, decíamos que aunque no vemos la práctica de Obeah, ni somos testigos de ella, si alguien se enferma o accidenta, deducimos que fue víctima de esta práctica. Puede haber sucedido lo mismo en la arquitectura temprana, la gente aprendió esos conceptos abstractos cuando los edificios se cayeron. Lógicamente, esto todavía sucede; sucedió varias veces en San Andrés, no se lograba que las cosas funcionaran bien y las casas se caían.

Llegamos ahora al problema de la domesticación de las plantas y animales. Quiero decir que un sitio de habitación no es simplemente un lugar de refugio, además cuando se alcanza una etapa de desarrollo como la revolución agrícola, que parecería muy intempestivo, es porque antes de eso, hubo una tecnología. En otras palabras, se necesitan instrumentos para producir algo que no existía antes, la tecnología que se aplicó a la construcción de habitaciones fue la que hizo posible el cultivo de las plantas y la domesticación de los animales.

El gran problema con la agricultura que aún permanece con nosotros cuando, por ejemplo, los gobiernos toman decisiones acerca del uso de semillas modificadas genéticamente, es simplemente

un nuevo paso en el control de las plantas. En este caso se trata de mantener esas nuevas semillas separadas de las semillas convencionales y de las semillas de las plantas salvajes, del mismo modo que sucede con los animales cuando se debe separar los animales cuya genética fue modificada para su utilización de aquellos que están en el ámbito salvaje.

La tecnología fundamental para lograr dicha separación se llama *pared*. Pensemos en cómo haría uno para separar el ganado que ha domesticado del que está afuera, especialmente durante la noche. Se trata de un arreglo que consiste en cuatro paredes y una puerta, pero en vez de ser de piedras, estaría hecho con madera o ramas.

Ahora tomaré ejemplos de grupos tribales, quienes de manera contemporánea reproducirían la vida de la era del Paleolítico. Imaginemos un jardín de las islas Trobriandesas. A la cerca que rodea el ñame, principal cosecha de los trobriandeses, la atraviesan unas enredaderas formando esquinas mágicas. Allí, se hace un trabajo para que los espíritus no ataquen a las plantas. Ahora tomemos como ejemplo el cultivo de arroz de Madagascar del cual fui testigo. Allí lo que se hace es usar canales de agua para separar el arroz de la cosecha salvaje, y también construyen una pequeña pared alrededor de los canales para proteger al arroz cultivado. Por último pensemos en la forma de cultivo de los Ipugaos en Filipinas: son terrazas en las que se cultiva ñame, arroz, arveja y otros productos, las cuales forman taludes en las laderas de las montañas que parecieran paredes.

No olvidemos de qué se trata todo esto. Mi planteamiento principal es que la técnica principal empleada para domesticar plantas ha sido la arquitectura. Por esta razón, podemos explicar que antes de que los productos agrícolas y animales domesticados, se hallan casas de habitación para los seres humanos.

He examinado, desde China hasta América del Sur, aquellas civilizaciones donde la domesticación de las plantas tuvo lugar de manera autónoma, es decir, no fue introducida por algún tipo de gobierno. En todas ellas existe un gran vacío temporal entre la aparición de las casas y la agricultura, exceptuando en China donde esa brecha entre arquitectura y domesticación de plantas y animales es sólo de cien a trescientos años.

Veamos qué sucedía con la arquitectura. Por ejemplo, si una casa se caía, quizás la gente se hubiera preguntado por qué se me cayó la casa. Una posibilidad de respuesta es que no la construí bien, otra es que fuerzas espirituales hubieran tumbado mis paredes. Estas serían fuerzas muy distintas a las que tienen lugar en la selva en donde se mueven los cazadores recolectores. Así, lo que sugiero es que el inicio tanto del pensamiento geométrico o de la ingeniería y de las fuerzas religiosas tiene su origen en la arquitectura.

Otra característica que se introduce con la arquitectura es la orientación. Uno siempre trata de orientar la puerta, la casa se dirige al frente, al lado o hacia atrás de acuerdo con la orientación de la puerta. En el Medio Oriente las casas siempre están orientadas hacia las colinas o montañas donde habitan los ancestros tutelares, y entre los Maorí de Nueva Zelanda la casa siempre está hacia el norte, de tal manera que mire al mar donde tienen lugar los mitos de origen y donde habitan los antepasados.

Por lo tanto, dado que los usos de las casas van más allá de la simple protección humana se empieza a desarrollar otro tipo de conocimiento. Después de haber encontrado enterramientos

dentro de las casas, se hallaron enterramientos secundarios; aquellos en que se saca el cuerpo de la tumba original y se traslada a una tumba nueva. En Cori, por ejemplo, hay un edificio bastante más grande que las otras casas, cuyo techo se parece a la parte superior de los conocidos buzones de correo; dentro están los cráneos y debajo están los demás huesos. Del mismo modo, dentro de la casa encontraron un cráneo a cuyas órbitas oculares se le pusieron conchas, el sitio donde estaban los labios se maquilló y las narices se reconstruyeron, luego se puso en un poste para que los visitantes lo vieran. Entonces, vemos con claridad que hay algo de la muerte que está relacionado con la arquitectura. Lo más importante es que las edificaciones para los muertos comienzan a ser más grandes que las edificaciones para los vivos. Antes de eso, simplemente había tumbas dentro de las casas, y si uno piensa qué va a pasar un poco después, en el Neolítico, se trata de los edificios más grandes del mundo, pirámides que albergan unos pocos muertos.

Miremos otro aspecto de las casas que va más allá del habitar. Se podría decir que las casas reproducen figuras humanas, en donde en la parte de atrás estaría la cabeza, algunas habitaciones serían los brazos y la parte de adelante, las piernas; casa y cuerpo entonces se convierten en símbolo uno de otro y sus partes interactúan para representar y sostener una cosmología humana que abraza tanto lo bueno como lo malo de los espíritus y de la ciencia.

Ahora quiero mostrar cómo cualquier edificio impone reglas a quienes ingresan en él. Piense no más en este edificio, si uno entra y quiere ver a alguien en la administración tiene que tomar la primera puerta a la izquierda. Si uno quiere ir a la Biblioteca, va en otra dirección, sigue a la segunda puerta a la derecha. Si uno quiere ver a algunos de los profesores tiene que subir las escaleras porque están arriba. El edificio lo guía. Y si viene a una conferencia, pues para, gira a izquierda y se mete en este cuarto.

Del mismo modo, su casa está dividida en el lugar para cocinar, el de comer, el de dormir, el de entretenerse, el de ver la televisión, estos dos pueden estar juntos, pero el hecho es que siempre hay una distribución de espacios que le imponen normas, las reglas de la casa.

Lo anterior quiere decir que si uno va a los inicios de la arquitectura, va también al comienzo de la rutina. Pues las reglas no se aplican sólo al espacio sino al tiempo, por lo general, uno duerme por la noche, come de día y ve televisión por la tarde, es decir, hay una temporalidad, establece una rutina. Esto llevará a que en el Neolítico con los grandes templos y los grandes palacios nazcan las rutinas complejas, es decir, los rituales.

Finalmente, analicemos dos ejemplos colombianos para explicarles lo que quiero decir. Uno son los caminos prehispánicos cerca a Medellín investigados por Julia Ravé, profesora de la Sede Medellín de la Universidad Nacional, y otros son las figuras de San Agustín.

Lo primero que me llamó la atención al ver las fotografías de los caminos fue su fantástico diseño, pues son unas preciosas obras arquitectónicas y de ingeniería dentro de las cuales hay una distribución armoniosa de los pesos. Las piedras más pesadas están en la parte de abajo y las más livianas en la parte de arriba, de tal manera que hay una distribución adecuada de las fuerzas que intervienen. Aquí, como en las construcciones de piedra del Neolítico, lo que hay es una combinación entre arquitectura e ingeniería que permite que permanezca por un buen número de años.

Tanto en estos caminos como en las figuras de San Agustín la gente le impuso al paisaje una geometría. Pues aunque en San Agustín se trata de monolitos de las tumbas, si uno los mira encuentra figuras geométricas puras como círculos y rectángulos. El diseño geométrico ya sea para representar animales o espacios ocurre en todo el mundo y, muy probablemente, tiene sus inicios en la arquitectura.

Obras de referencia

Childe, Vere Gordon. *New Light on the Most Ancient East*. London: Routledge & Kegan Paul, 1954.

Childe, Vere Gordon. *Los orígenes de la civilización*. México: FCE, 1978.